

no atraviesa solo un ciclo económico adverso, sino una reconfiguración profunda del entorno global. "Hemos vivido un ambiente hostil y hemos visto cómo el mercado se ha ido moviendo", dijo Edgar Casal, director de Audi en México, una percepción compartida por fabricantes, distribuidores y proveedores. Para Guillermo Rosales, presidente de la Asociación Mexicana de Distribuidores de Automotores, la diferencia frente a otras crisis es la velocidad del cambio. "Nunca como hoy los cambios han sido tan intensos y acelerados; por eso, el momento actual está marcado por la incertidumbre", reconoció.

Seguridad migratoria y fronteriza

En materia de seguridad, el primer año de Trump en la Casa Blanca ha estado marcado por la soberanía nacional, una política de tolerancia

cero contra la delincuencia en el país, el control fronterizo, una actividad intensa en Latinoamérica y el uso de la diplomacia directa en los conflictos internacionales.

Uno de los hitos del primer año de Trump ha sido la publicación de la nueva Estrategia de Seguridad Nacional que persigue centrar la acción internacional en la protección de los intereses nacionales esenciales, reforzar la soberanía estadounidense, evitar conflictos mayores y consolidar la posición económica, militar y tecnológica del país.

Además, durante el primer año de Trump se ha firmado la ley H.R.1, conocida como One Big Beautiful Bill Act, cuyo fin es concluir el muro fronterizo con México y desplegar tecnologías de vigilancia de última generación. En el marco de las políticas de seguridad fronteriza y migratoria cabe destacar las siguientes acciones:



Refuerzo de la vigilancia. Incremento masivo de agentes en la frontera sur de cara a frenar los cruces ilegales. Deportaciones masivas. Aplicación temporal de la Ley de Enemigos Extranjeros para deportar a presuntos miembros de pandillas venezolanas. Suspensión de

programas. Cancelación de procesos de parole humanitario argumentando que los permisos de permanencia temporal en EEUU concedidos a ciudadanos de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela podían representar un riesgo para la seguridad nacional.

Política exterior y relaciones regionales

En el plano internacional, el primer año de Trump ha estado caracterizado por la diplomacia directa. En Oriente Medio, Washington mantiene su apoyo a Israel. Y en el conflicto entre Ucrania y Rusia, Donald Trump presiona a Volodímir Zelenski para que acepte un acuerdo de paz con Vladímir Putin. En cuanto al continente americano, la actividad del presidente estadounidense ha sido especialmente intensa. Para el caso de México,

aunque Trump es partidario de intervenir contra los cárteles de la droga, no ha llegado a autorizar operaciones militares en territorio mexicano. Por su parte, la presidenta Claudia Sheinbaum ha dejado claro que no permitirá ninguna actuación que vulnere la soberanía de su país, manteniendo una postura firme de colaboración pero sin presencia de tropas extranjeras.

Tras la detención del mandatario venezolano Nicolás Maduro y su esposa, el gobierno estadounidense intenta aumentar la presión sobre Cuba. Entre otras medidas, la Casa Blanca contempla proponer sanciones contra México si continúa abasteciendo petróleo a la isla caribeña. En Colombia, ha vinculado la ayuda económica y militar a la obtención de resultados inmediatos en la erradicación de cultivos de droga, advirtiendo al gobierno de Gustavo Petro que EU podría tomar medidas por su cuenta si no se recupera el control de las zonas rurales.

Pero por otra parte, el presidente estadounidense ha reforzado los lazos de seguridad con líderes como Nayib Bukele (El Salvador), Javier Milei (Argentina) y el recientemente elegido presidente de Honduras, Nasry Asfura, buscando un bloque de aliados sólido frente al crimen organizado.



En el primer año de la presidencia de Donald Trump, la relación de México y Estados Unidos, se ha caracterizado por una presión constante, pero también con acuerdos y concesiones.